

Facebook: Hedonismo de control*

Miguel Ángel Forte**

Marshal Berman (1988), en Todo lo sólido se desvanece en el aire, presenta a la modernidad, bajo la forma de una dialéctica entre la modernización y el modernismo. Con el primer concepto, da cuenta del desarrollo económico, científico y tecnológico de la época, mientras que mediante el segundo, expresa al conjunto de las reflexiones, acerca de la incertidumbre de la condición humana, en la vorágine de aquel proceso de transformación, en el campo de la filosofía, del arte y de las ciencias sociales. Este ensayo, que se pregunta sobre el futuro de la teoría social postfacebook, se ubica en la tradición modernista, al compartir, frente a esta expresión de las tecnologías informáticas de la comunicación (TICs), la misma inquietud sobre el ser moderno y su destino.

PALABRAS CLAVE: modernidad - Facebook - teoría social - teoría general de sistemas autorreferenciales y autopiéticos (TGSSAA) - TICs.

El tiempo es todo. El hombre no es nada, a lo sumo osamenta del tiempo. K. Marx

Introducción

Concluí en un trabajo anterior, diciendo que: “Si bien aun, estamos afectados por el impacto de lo nuevo y el alto contenido lúdico del facebook, nos absorbe, podemos señalar que el mismo se presenta como una nueva experiencia global comunicativa, posible de encarar, desde ángulos diversos de la teoría social. No obstante, dada la creciente necesidad social de exhibición, por la que atraviesa la especie, sería bueno revisar nuestros postulados, si el punto de partida de las teorías, era una sociedad que se ocultaba. En este marco cabe entonces interrogarse sobre el futuro de una teoría social postfacebook.” (Forte, 2012, p. 198).

En el mismo espíritu de aquella conclusión, digo ahora que cuando algo nuevo sucede en el mundo social,

lleva consigo un conflicto epistemológico, cuando las herramientas envejecen junto a los objetos de estudio y al ser la novedad como tal, la pasión del ser moderno, desde el renacimiento según Simmel (1986), nuestros métodos, tienen la forma de una crisis epistemológica endémica. O, dicho de otra manera, el conocimiento se pone como objeto privilegiado del conocimiento en la modernidad temprana según Luhmann (1998, p. 81) o, siguiendo a Agamben (2014, p.117-118), teología mediante, desde el génesis, cuando dice: “...que el primer conocimiento humano esté privado de contenido puede significar que este no es conocimiento de algo, sino de una pura cognoscibilidad; que, conociendo la desnudez, no se conoce un objeto, sino sólo una ausencia de velos, sólo una posibilidad de conocer”.

* Este trabajo cuenta con el sostén financiero del Proyecto UBACYT 20020110200047: “Análisis sistémico de las transformaciones de la unidad selectiva de la comunicación producidas por la convergencia tecnológica y las redes sociales en el contexto de las tecnologías digitalizadas y móviles de información y comunicación”, 2012 – 2015. Facultad de Ciencias Sociales UBA

** Profesor Titular Regular de Sociología General con extensión área Teoría Sociológica. Carrera de Sociología.. FSOC. UBA. Docente Investigador Categoría I. Profesor de los posgrados de FLACSO. UNL. UNS. Fundación Walter Benjamin.

Sociedad disciplinaria, sociedad de control, sociedad de rendimiento

El filósofo coreano, radicado en Alemania, Byung Chul-Han (2012), llama al modelo societario actual: Sociedad de rendimiento y menciona a los gimnasios, a los bancos, a los centros comerciales, a las torres de oficinas y a los aviones, por ser los espacios paradigmáticos en donde los tardomodernos, pasamos nuestras vidas. En este orden, los sujetos ya no son de obediencia sino de rendimiento, ya que la sociedad disciplinaria del pasado, que Foucault presentara; munida de hospitales, psiquiátricos, cárceles, cuarteles y fabricas; ha sido superada, como también lo ha sido la sociedad de control¹ porque, como dice Han (2012, p.26): “Tampoco el término frecuente ‘sociedad de control’ hace justicia a esa transformación. Aún contiene demasiada negatividad.” Si la sociedad disciplinaria, construía locos y criminales, la nueva produce depresivos y fracasados. Aunque desde luego y coincido con el autor que tanto en la disciplinaria como en la de rendimiento, el objetivo sigue siendo el de maximizar la producción en el neoliberalismo. Pero como la disciplina, encontró su límite y el control se naturalizó, el paradigma del rendimiento las sustituye, porque la negatividad de la prohibición de la sociedad disciplinaria frena y bloquea el crecimiento, resulta más eficiente, el fomento del poder individual positivo del rendimiento. Lo que enferma ahora: “...no es el exceso de responsabilidad e iniciativa, sino el imperativo del rendimiento, como nuevo mandato de la sociedad del trabajo tardomoderna” (Byung-Chul Han, 2012, p.29). Si sigue siendo entonces la de rendimiento, una sociedad del trabajo, como también lo fueron la disciplinaria y la de control; ahora el animal laborans condición existencial de las tres formas societarias, se explota a sí mismo (Byung-Chul Han, 2012, p.30), de manera voluntaria y sin necesidad de coacción externa a tal efecto. El individuo ahora, en el capitalismo perfecto, es un depresivo, al tiempo víctima y verdugo, cuando: “El sujeto de rendimiento se encuentra en guerra consigo mismo y el depresivo es el inválido de esta guerra interiorizada” (Byung-Chul Han, 2012, p.31). La sociedad de rendimiento, excesiva en su positividad, de estímulos, impulsos e información, encuentra bajo las formas de una libertad obligada, una explotación superadora de nuevo tipo: autoexplotación, cuyas manifestaciones patológicas son expresión de un paradójico sentimiento de libertad. Por su parte, la vida en esta sociedad, requiere de una administración especial del tiempo y de la atención, de una manía de estar en todo, radicalización sistémica y oscura al fin, del mencionado, individualismo de la distinción

de Simmel (1986), a lo que se llama *multitasking* y que no es necesariamente una evolución progresiva en el desarrollo de la civilización, ya que no se trata de una habilidad exclusiva del ser humano en la modernidad tardía del trabajo y de la información, se trata de una regresión, ya que es una capacidad extendida entre los animales salvajes, en la lucha por la supervivencia, obligados a distribuir su atención en diversas actividades simultáneas como alimentarse, proteger el botín, cuidar las parejas sexuales y la cría. Al ser de la modernidad tardía, le está vedado casi por definición, la vida contemplativa. La sociedad humana está cada vez más cerca del salvajismo, en la búsqueda por una buena vida que, en busca del éxito, se convierte progresivamente en una preocupación por la supervivencia. O dicho de otro modo, se trata de una sociedad sostenida en la ideología de la supervivencia, intolerante entonces al hastío y al aburrimiento profundo del que hablaba Benjamin , al que no tiene acceso el ego hiperactivo (Byung-Chul Han, 2012, p.36), destruyendo todo vestigio de *vita contemplativa*.

Recuerdo que, bajo el nombre *Vita activa*, Hannah Arendt plantea en *La condición humana*, un libro clave para la comprensión de la sociedad moderna², en tanto sociedad del trabajo, degrada al ser humano. Si para la autora los seres humanos, en una esclavitud de nuevo tipo, a la que denominaba *animal laborans*, perdían su individualidad; el ser de la modernidad tardía, según Byung: “...está dotado de tanto ego que está por explotar, y es cualquier cosa menos pasivo (...) Es hiperactivo e hiperneurótico” (Byung-Chul Han, 2012, p.45). El filósofo, explica la manía contemporánea de estar en todo, el *multitasking*, como la pérdida de humanización y acercó al ser, precisamente, a la condición animal. Luego afirma que la pérdida de creencias en la tardomodernidad, no solamente afecta a Dios sino que actúa sobre la realidad misma y hace de la vida humana algo totalmente efímero. Por lo tanto; “Ante la falta de ser surgen el nerviosismo y la intranquilidad” (Byung-Chul Han, 2012, p.46). Se vive una vida desnuda por efímera en la que cada uno porta, en tanto sociedad de la obligación: “... su campo de trabajos forzado” (Byung-Chul Han, 2012, p.48).

Luego, bajo el título Pedagogía del mirar, Han reflexiona sobre la *vita contemplativa*, la que supone precisamente, una particular “pedagogía del mirar” (Byung-Chul Han, 2012, P.53). Sigue aquí los consejos de Nietzsche, siempre renovados en función de la tarea docente; a saber: enseña a mirar, a pensar, a hablar y a escribir (*Ibid*). Actividades que se realizan en la paciencia. En tal sentido piensa Byung, que el ser hiperactivo no es libre, la forma de su acción le origina nuevas obligaciones. Dice: “Es una ilusión pensar que cuanto

¹ La que sintetizó oportunamente Deleuze (1999, pág. 3) al afirmar que: “El hombre ya no es el hombre encerrado, sino el hombre endeudado.”

² Ver (ARENDR, 2013: 21-36) la diferencia entre las esferas: Labor, trabajo y acción.



más activo uno se vuelva, más libre se es” (Byung-Chul Han, 2012, p.54). El autor, siguiendo a Nietzsche, considera que la pura actividad no produce nada distinto porque la diferencia, que produce la negatividad, solo es posible en la interrupción de lo mecánico, en el entre tiempo, en la vacilación, al fin en el ocio (Byung-Chul Han, 2012, p.55). Considera entonces que para vacilar, la acción no tiene que degradarse a nivel del trabajo. Dice: “En el marco de la positivación general del mundo, tanto el ser humano como la sociedad se transforman en una máquina de rendimiento autista” (Byung-Chul Han, 2012, p.58). Reivindica en este sentido siguiendo a Nietzsche la potencia del no hacer y al fin de decir No (Byung-Chul Han, 2012, p.59). En definitiva la hiperactividad por su nulidad creativa es pasiva de actividad.

Modernidad contemporánea: Facebook

Ubicados en la época, contemporánea por intempestiva, como actitud (Agamben, 2014, p. 17-29) y en la modernidad tardía en tanto tiempo, sigo la línea de pensamiento de Byung-Chul Han (2012, p. 11-23), cuando define a la sociedad global actual como una sociedad positiva que se despide de la dialéctica porque carece de la negatividad de la distinción y de la hermenéutica por su falta de sentido. No obstante y conscientes de la crisis epistemológica señalada más arriba, que nos impulsa, paradójicamente, a seguir tocando sobre las sordas teclas de un piano, una alternativa de comprensión

sistémica, en el horizonte de la TGSSAA de Niklas Luhmann, a la que considero acorde al formato de la sociedad contemporánea pero tomando en cuenta, los aportes que a la teoría social hace el filósofo coreano. En este espíritu, abordo de nuevo el caos Facebook, ahora para señalar el ensamble que allí se produce, entre la búsqueda del placer de la exhibición y las nuevas estrategias de control en esta dictadura del me gusta, cuando el me gusta de ayer es tan antiguo como lo era, el diario del día anterior. Dice Byung (2013, p. 23) en tal sentido:

“El veredicto de la sociedad positiva se llama ‘me gusta’. Es significativo que Facebook se negara consecuentemente a introducir un botón de ‘no me gusta’. La sociedad positiva evita toda modalidad de juego de la negatividad, pues esta detiene la comunicación. Su valor se mide tan solo en la cantidad y la velocidad del intercambio de información. La masa de la comunicación eleva también su valor económico. Veredictos negativos menoscaban la comunicación. Al ‘me gusta’ le sigue con más rapidez la comunicación conectiva que al ‘no me gusta’. Sobre todo, la negatividad del rechazo no puede valorarse económicamente.”

El párrafo anterior se mantiene en el registro de los tres momentos de la comunicación en la TGSSAA. Recuerdo. Primer término: la propia selectividad de la información. Segundo término: la selección de su contenido. Tercer término: la expectativa de éxito, es decir, la expectativa de una selección de aceptación (Forte, 2012, p.195). Aunque la pasión por la novedad y la búsqueda narcisista del placer

modernos, están contenidos en Simmel (1986), en el marco del individualismo de la distinción, considero que la tendencia se radicaliza, cuando ahora en la interfaz entre lo social y lo técnico, encontramos a un individuo que goza de la precaria libertad de una “vida propia” en la modernidad contemporánea, regulada por un poderoso entrelazamiento, de sistemas sociales y técnicos o, más precisamente, de sistemas sociotécnicos, lo que implica en términos de Byung (2014, p. 59): “..la coacción de la comunicación”.

Cabe interrogarse en este marco, acerca del futuro de la teoría social post Facebook, expresión al fin de una sociedad performática de pura autorreferencia sistémica a lo que Byung-Chul Han (2014, p. 93) considera, el problema existencial central de nuestra civilización, al tiempo que define al mundo digital, como una tormenta de mierda, *shitstorm*, en tanto “cultura de la falta de respeto y la indiscreción (...), un fenómeno genuino de la comunicación digital” (Byung-Chul Han, 2014, p.15), lo que se puede traducir en términos sociológicos como anómico. Digo entonces, que si bien el mundo digital no tiene norma, es porque los hechos sociales cuando revulsivos, se anticipan a sus formas normativas y desde luego que la disciplina no está en condiciones, como no lo ha estado nunca, de decirle a la sociedad que debe hacer y cuando. En tal sentido sigo sosteniendo que según la perspectiva de la TGSSAA, aplicada a la comprensión del fenómeno Facebook, que el sistema societal tiene dos estructuras fundamentales: 1) las estructuras de propagación de la comunicación, y 2) la forma primaria de la diferenciación. Hasta hoy, los principales impactos de facebook a escala societal, se circunscriben a la primera estructura. La principal adquisición evolutiva de esta estructura, que ha hecho posible la actualidad de Facebook, es la convergencia evolutiva de la digitalización, la masificación de Internet y la convergencia tecnológica en el campo tecnológico, en la emergencia del medio de comunicación digital (Forte y otros, 2012). Así, la digitalización transforma la unidad selectiva de la comunicación, al convertir a las tres selecciones de la unidad y a la cuarta, de enlace entre elementos en información. Esta transformación permite que tanto las personas como las computadoras puedan agenciarse comunicativamente dentro del medio digital.

Dije también, hace algún tiempo, en relación a los mensajes que allí circulan que se trataban de sugerencias comunicativas, aperturas de mundos en el mundo Facebook, que operaban en un tiempo en el que sobraba información o que se trataba siguiendo a Lash (2005), de una sociedad de la información desinformada, en donde el tiempo falta y presiona mientras que el pensamiento, corre detrás de los *papers* (FORTE, 2012, 191). Agrego ahora, Siguiendo a Byung (2014, P. 60) que: “También los amigos de Facebook son, ante todo, *contados*. La amistad, por el contrario, es una narración.

La época digital totaliza lo aditivo, el contar y lo innumerable. Incluso las inclinaciones se cuentan en forma de ‘me gusta’. Lo narrativo pierde importancia considerablemente. Hoy todo se hace numerable, para poder transformarlo en el lenguaje del rendimiento y de la eficacia. Así, hoy deja de ser todo lo que no puede contarse numéricamente.”

Sostuve también en aquella oportunidad que en el proceso creciente de la secularización moderna, impredecible en sus consecuencias casi por definición, la comunicación era la secularizadora misma de la modernidad, si la modernidad se caracteriza por una creciente diferenciación funcional y los sistemas se diferencian del entorno, mediante actos comunicativos precisamente (FORTE, P. 192).

“Es significativo que Facebook se negara consecuentemente a introducir un botón de ‘no me gusta’. La sociedad positiva evita toda modalidad de juego de la negatividad, pues esta detiene la comunicación. Su valor se mide tan solo en la cantidad y la velocidad del intercambio de información.”

Ensayo ahora algunas interpretaciones provisorias. El Facebook, desde el punto de vista de las dimensiones de sentido, recuerdo: temporal, objetiva y social (Luhmann, 1998, p. 91-94), resulta ser la expresión de una pluralidad de monólogos, bajo la forma de un narcisismo sistémico, “..enjambre digital que consta de individuos aislados” (Byung-Chul Han, 2014, p. 26), en donde emerge la dimensión temporal de sentido, trayendo a presente el pasado cuando este se adecua al presente, en términos de Luhmann. Algo así, como si esas apariciones fantasmales de nuestros amigos transideológicos, expresaran una necesidad inconsciente de volver atrás, de levantar una isla de melancolía en la vorágine, aunque el tiempo, desde el punto de vista de la TGSSAA pone en duda como en el psicoanálisis, la cronología, para presentar una instancia de presente continuo o mejor dicho un movimiento constante del tiempo pasado, presente y futuro. Bajo una mirada oscura pero en el mismo registro dice Dice Byung (2014, p.90):

“El tiempo se dispersa como mera sucesión de presentes disponibles. Y, en medio de eso, el futuro se atrofia como un *presente optimado*. La totalización del presente aniquila

las acciones *que dan tiempo*, tales como responsabilizarse o prometer.”

Así, por ejemplo, cada solicitud de amistad, pareciera sintetizar el sentido de la comunicación en los términos de la TGSSAA, cuando cada elemento lo es de un proceso efímero, mínimo. Dice Byung (2014, p. 28) expresando su padecimiento existencial ante la realidad de los sistemas: “Los habitantes digitales de la red no se congregan. Le falta la *intimidad de la congregación*, que produciría un nosotros. Constituyen una *concentración sin congregación, una multitud sin interioridad, un conjunto si interioridad*, sin alma o espíritu.” creativa es pasiva de actividad.

Conclusiones

En el facebook en términos de la TSSAA, como en toda comunicación, quien considera que una comunicación no tiene esperanzas, la abandona. El acto de comunicar, no es más que una propuesta de selección, una sugerencia que solo cuando esta se retoma y se procesa el estímulo, se genera la comunicación.

El pedido de amistad en ese espacio, es paradigmático. Se trata de una solicitud de amistad comunicativa.

La sinceridad no es comunicable, ya que bajo la forma de la comunicación se vuelve falsa, si esta presupone la diferencia entre información y acto de comunicar, al tiempo en que ambas son contingentes. El facebook, le agrega al juego, más contingencia, ya que en tanto acción y comunicación, suma un aspecto lúdico y egocéntrico multidimensional y sí la sociedad, en el marco de esta teoría, se mantiene unida por la comunicación, el facebook se pone como sociedad virtual constituida por invitación, como un contrato social, no vinculante y efímero.

Si como Luhmann, dice: “Una vez sumergido en la comunicación, nadie puede regresar al paraíso de las almas simples” (Luhmann, 1998: 150), la exhibición on line de nuestra intimidad, que según Byung, es un eficaz mecanismo de control pornográfico digital generalizado del cuerpo como mercancía, bajo las formas de la libertad individual, al fin democratizadora de la vigilancia, no hace más que expresar el padecimiento existencial del filósofo frente a la pérdida del paraíso que señala Luhmann ●

Bibliografía

Agamben, G. (2014) *Desnudez*. Buenos Aires. Adriana Hidalgo editora.

Arendt, H. (1974) *La condición humana*. Barcelona. Seix Barral.

Beck, U. Beck-Gernsheim; E. (2003). *La individualización. El individualismo institucionalizado y sus consecuencias sociales y políticas*. Barcelona., Paidós.

Berman, M. (1988): *Todo lo sólido se desvanece en el aire. La experiencia de la modernidad*. Madrid, Siglo XXI.

Byung-Chul Han (2012) *La sociedad del cansancio*. Barcelona, Herder.

Byung-Chul Han (2013) *La sociedad de la transparencia*. Barcelona, Herder.

Byung-Chul Han (2014) *En el enjambre*. Barcelona, Herder.

Forte, M. (2012) *Facebook: la amistad que fascina*. Revista Electrónica Gestión de las Personas y tecnología N°13. Mayo. Sección Tecnología. Universidad de Santiago de Chile. Vicerrectoría de Investigación y Desarrollo. link: <http://www.revistaidea.usach.cl/ojs/index.php/revistagpt/issue/view/50/showToc>.

Forte, M; Pignuoli Ocampo, S. Calise, S. Palacios, M. Zitello, M. (2012). *Las TIC como problemática de la teoría sociológica*. Revista *Entramados y perspectivas*. No. 2. Buenos Aires. Carrera de Sociología. UBA.

Lash, S. (2005) *Crítica de la información*. Buenos Aires, Amorrortu.

Luhmann, Niklas. 1998. *Sistemas sociales. Lineamientos para una teoría general de los sistemas*. Barcelona, Anthropos, Universidad iberoamericana, CEJA.

Simmel, G. (1986). *El individuo y la libertad. Ensayos de crítica de la cultura*. Barcelona, Península.